

**DESAPARECER  
NO ES MORIR**



Lisimaco Chavarria  
no ha muerto en el corazón de sus amigos

Un lamento de dolor ha llegado a poner mutismo en la apasible conversación rutinaria. Un sano aspecto de la naturaleza igualitaria, cuyos innumerables tentáculos señalan sin error, ha venido a procurar que se enturbien con las lágrimas de la sinceridad los ojos de los costarricenses agradecidos. Es la demostración del sentimiento nativo que se ha tornado tético al golpe rudo de la fatalidad; es la alondra que detiene su canto amedrentada por el rugido brusco de la tempestad, recogiendo en el nido sus majestuosas alas para meditar en lo insondable.

La segadora de vidas registró en el rol de los predestinados a Lisimaco Chavarria, aquel amable cantor de nuestras costumbres regionales que iba de cercado en cercado recogiendo flores silvestres para colocarlas en su diadema de gloria ganada en los torneos del Arte.

Una inmensa bandada de «tijos» —agoreros y negros pajarillos nacionales— se ha posado con las alas abiertas sobre el prado costarricense, y como son de color de azabache sus plumas, de lejos semejan hermosos lazos de riguroso luto.

El «yigüirro» de los «juaquiniquiles» corpulentos, el mozotillo de los zarzales espesos y el soterre de los aleros ruinosos ¿por qué no cantan? Han dejado de oír la melodía del poeta que les servía de orquesta.

La campana azul-morada de la pudre-oreja, la amapola rosada, —cual mejillas de niña candorosa, — la mosqueta con sus cuatro pétalos pálidos como emblemas de pureza, ¿por qué se esconden ateridas entre las hojas del árbol? Es que les ha faltado el ritmo del poeta para entreabrir sus corolas enternecidas.

Y los hombres, amigos y admiradores del soñador, ¿por qué transitan cabizbajos, taciturnos, como si un pesar inmenso torturara las fibras del corazón? Es que se ha alejado para siempre la mano cariñosa del gran humilde; es que la furia de la Naturaleza que no mide cualidades ha hecho pedazos una lira de oro y de plectro de marfil; es que el vendabal altanero ha arrancado una flor sin que estuviera descubierto el pistilo, es que la suerte ha quitado de la vida a muy temprana edad a uno de los laureados artistas de Costa Rica, a Lisimaco Chavarria.

Al morir dejó dos hermosos premios, riqueza de su musa: para su Patria la gloria alcanzada, para sus compatriotas sus versos y el deber de perpetuar su nombre.



*pardas y de nuestras bellas orquídeas.*

*La vida del poeta se ha apagado como una nota que se extingue de súbito en la vibrante cuerda de su lira, que cruje y salta rota.*

*Su grande alma enferma entró ya en la augusta paz... Su dolor no tuvo reposo... Su lira melancólica y doliente ya había monologado su triste fin.*

*Y si estas frases de cariño que ponemos ahora en su tumba, las hubiéramos puesto en su camino, tal vez habríamos alegrado un tanto su existencia. Si, habríamos engañado un poco su destino...*

*Lisimaco amó el Arte como amara el Galeoto su cadena. Fue nuestro compañero en el taller y allá por el año 1899, él tipografió sus primeros versos para "El Heraldito de Costa Rica". Por eso ahora, como un homenaje a su memoria, hacemos esta manifestación, que lleva en sí la admiración que sentíamos por el poeta y el cariño que le profesábamos al compañero. Lisimaco, pues, fue un tipógrafo retirado. Y decimos retirado, porque así lo quiso él, para dedicarse a cultivar, —en los exhuberantes surcos del Arte, — su verso siempre florido y siempre variado.*

*Ahora, en la tumba que se abrió para depositar sus restos, ponemos un ramo de flores inmarchitables: las flores del recuerdo interpoladas con las sencillas violetas de la sinceridad.*

**Al margen de las ideas**

**Cristianismo y Socialismo**

**II**

Las dos sectas se han combatido, cada una entre sí. Entre el judío cristianismo representado por el apóstol Santiago, y el cristianismo universalista y liberal de San Pablo se entabló una lucha de la cual salieron la mayor parte de los escritores del Nuevo Testamento; lucha que terminó con el triunfo de un cristianismo justo. Ni San Pablo ni Santiago vencieron; la victoria perteneció a la tendencia medio de San Pedro. Entre los jefes del partido socialista universal han surgido también luchas; luchas que tratan de resolver por medio de reuniones, en congresos, de donde salga la general expresión del pensamiento y aspiraciones de la secta.

El cristianismo cifra sus esperanzas en un futuro divino. El socialismo, más práctico, en un futuro humano. El socialismo moderado y romántico, —como el cristianismo, —aconseja la no resistencia al mal por la violencia, y ofrecer por segunda vez a la mano de sayón la mejilla injustamente golpeada, como Tolstoy quiere:

*"La miseria moderna no tiene la forma de la esclavitud clásica y de la servidumbre feudal. Pero sus efectos no son menos horribles. Por abolir aquella esclavitud y obtener la libertad individual luchó el cristianismo. Para abolir la ESCLAVITUD ECONOMICA y obtener la LIBERTAD DEL OBRERO LUCHA EL SOCIALISMO."*

A unos y otros se les ha echado en cara los más abominables crímenes. Los primeros romanos decían a los cristianos: «Nosotros somos tolerantes en materia de reli-

*Las Musas están de luto. El poeta ha muerto. Ya no volveremos a escuchar al cantor de nuestros valles alegres y de nuestras feraces tierras.*

*Su lira de oro ha enmudecido...*

*Los revoloteadores pájaros de la Ilusión han plegado para siempre sus alas y en el florido huerto ramonense, —allá en su casita solariega, —no han trinado las aves canoras, pues están apesadumbreadas por la muerte del poeta, del cantor de nuestras encantadoras*

**MI DOLOR  
NO VISTE NEGRO LUTO**

El triste despertar de aquel día presagiaba el fatal desenlace....

...El poeta ya agonizaba....

...Cuando Febo besó a las flores ellas entreabrieron tímidas sus pétalos....

...Porque el poeta desaparecía....

...El simbólico ciprés no faltó para entretejer las ofrendas del cariño, ni las siemprevivas del recuerdo faltarán nunca....

...El gesto siniestro de la Muerte no debe desesperarnos: cariñosamente recibámosla porque nos trae el descanso ...

...La vida... Qué es la vida? La antesala de la muerte....

...La muerte... Qué es la muerte? La sala del descanso eterno....

Mi dolor no viste negro manto porque Lisimaco no ha muerto: ha volado, pero vivirá....

*Emilia Castro Salas*

**Rápida política de Lalique**

*En la peluquería*

El peluquero. —Qué hay de nuevo, Lalique?

Lalique. —Nada, amigo; todo está «lomo y lo mismo», como dice una «ella» que es mi amiga y que me tiene deschavetado...

El peluquero. —No sabía yo que ustedes pierden la chaveta. Deschavetado estoy yo, de verdad...

Lalique. —Qué le pasa?

El peluquero. —Pues oiga. Yo siempre estoy esperando la de San Quintín en mi casa y por eso estoy «con el credo en la boca»....

Lalique. —Y por qué, mi amigo?

El peluquero. —Mire, le contaré: En mi casa hay un perico, una lora y mi suegra.

Lalique. —Bueno, ¿y qué?

El peluquero. —Aquí viene la parte delicada. No se duerma, Lalique...

Lalique. —No, hombre; no estoy dormido. Cuénteme el cuento ligero...

El peluquero. —No es «cuento ligero», hombre. Usted cree que como hay «música ligera», también hay «cuentos ligeros»? Si los cuentos ligeros son las intrigillas de cocina de los politicastros de a «cinco por cinco.» De esos pobres diablos que el único ideal que tienen es el estómago y que trafican con todas las ideas.

Lalique. —Bueno. Dejemos a los mercenarios. Dejemos a los plumarios. Dejemos a la recua de cobardes asalariados que tienen «intereses en peligro», y cuénteme su cuento.

El peluquero. —Escuche el cuento, amigo: El perico de mi casa dice: «Viva Iglesias», la lora grita: «Viva Fernández» y el diablo de mi suegra, como quiere que el perico y la lora aprendan a decir: «Viva Durán», ella grita también.

Lalique. —Y usted no grita.

El peluquero. —Qué va. Yo estoy siempre trabajando y en mi casa todos los animales gritando...

*Imprenta de "La Aurora Social"*